



El III Congreso de Doctrina Social de la Iglesia se realizó entre el 21 y 23 de abril en la sede del CELAM, Bogotá.

## III Congreso de Doctrina Social de la Iglesia



\*JUAN PONCE ALCÁNTARA

La Iglesia de América Latina y el Caribe, en comunión con el Papa Francisco, celebró un Congreso de Doctrina Social de la Iglesia (DSI), que se realizó entre el 21 y 23 de abril del presente año, en la sede del CELAM, en Bogotá, Colombia.

El Congreso de DSI buscó discernir las novedades de nuestra realidad social, económica, cultural y política a la luz del Evangelio y el magisterio del papa Francisco. Se trató de aportar miradas e ideas nuevas en clave sinodal y en respuesta a demandas planteadas durante la Primera Asamblea Eclesial.

Se calcula que participaron más de 800 en total (laicos, laicas, religiosos, religiosas, sacerdotes, obispos), en las diferentes modalidades que ofreció el Congreso, ya que además de la participación presencial, hubo transmisión vía Zoom y por Facebook.

### Discursos de inauguración

El P. David Paul Charters, encargado de negocios de la nunciatura apostólica en Colombia, dio la bienvenida y envió un saludo de parte del Papa Francisco a través del secretario de Estado, el cardenal Pietro Parolin. “Con el deseo que estos días de encuentro y formación sean una ocasión propicia para renovar el celo apostólico, su Santidad los ha invitado a reflexionar especialmente sobre la caridad fuente de la que brotan todos los compromisos de la Doctrina Social de la Iglesia y motor de todas las acciones que procuran construir un mundo mejor”, manifestó.

Luego, dirigió unas palabras monseñor Luis José Rueda, arzobispo de

Bogotá, quien hizo memoria agradecida de la encíclica *Rerum novarum* del Papa León XIII que fue un inicio, puesto que abrió las puertas para que se lograra consolidar el aporte orgánico y sistemático -todo un *corpus* doctrinal- del pensamiento social de la Iglesia.

También dijo que “el Papa Francisco en busca de la recepción del Concilio Vaticano II, en estos 10 años de su misión apostólica como sucesor de Pedro nos impulsa a vivir una evangelización en salida y encuentro, que integre y transforme todas las dimensiones del ser humano. El mandato es ‘id a todo el mundo a anunciar la buena noticia a toda la creación, porque toda la creación espera ansiosamente esta revelación de los hijos de Dios’”.

El prelado recordó que “América Latina y el Caribe tienen un largo camino de discernimiento y de servicio, de su opción fundamental por la liberación de toda forma de esclavitud del ser humano anhelante de salvación”.

\* Teólogo. Profesor del IESC y Director de la Revista *Pensamiento Social*

También recalcó que “en esta misión nos desafían situaciones antiguas que se han complejizado en la actualidad. Basta citar, el hambre creciente en medio de una gran riqueza hídrica y ecológica o la pobreza extrema que convive con la ostentación de riquezas amasadas por el narcotráfico y la corrupción”, etc.

Por ello, ha insistido que “este Congreso es una semilla de esperanza, porque el campo es de Dios y allí tenemos todos una posibilidad de trabajar, sembramos con lágrimas si es necesario, que un día América Latina y el Caribe cosecharán entre cantares”.

El cardenal Oscar Rodríguez Maradiaga, arzobispo emérito de Tegucigalpa (Honduras) y presidente del Centro de Gestión del Conocimiento, recordó haber participado en el primer Congreso de la DSI en Santiago de Chile (1991) y el segundo Congreso en México (2006). Manifestó que “los desafíos son muy grandes y en esos desafíos tenemos en primer lugar una Iglesia en salida, no confinada en límites de pequeños grupos parroquiales. Este Congreso está en clave sinodal...está concebido como un proceso, como un camino. Nuestra DSI es una enseñanza, no es algo que pretenda imponerse a todos, de ninguna manera, la DSI está en camino... es una buena noticia...donde hay una gran desorientación del mundo...”.

Asimismo, manifestó que “hay una ausencia de la política del bien común, lo que hay son empresarios metidos a políticos para el enriquecimiento lo más rápido posible o dictadores en potencia que una vez llegados al poder quieren perpetuarse en el mismo”, recalcó.

Enseguida se transmitió un video de saludo de monseñor Miguel Cabrejos Vidarte, arzobispo de Trujillo (Perú) y presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano.

Entre sus palabras resaltó las ponencias que llegaron al Congreso para ser expuestas, “es un notable esfuerzo de generar conocimiento y aportar al pensamiento social de la Iglesia y de esa manera a la construcción de su doctrina social”. Tam-



El Congreso contó con breves conferencias de expertos y mesas con panelistas representantes de diferentes países de AL y el Caribe.

bién dijo “que llama la atención que muchas de ellas corresponden a jóvenes adultos”.

Recordó palabras del Papa Francisco, que decía a los integrantes de la Fundación *Centesimus Annus – Pro Pontifice*, que “la solidaridad, la colaboración y el bien común son las piedras angulares de la DSI”. También, se debiera actuar por el bien de todos, “a no estar indiferentes. Sin cerrazones, sin visiones excluyentes y sin prejuicios”. Debido al dominio de las finanzas añadió: “necesitamos

### **“La solidaridad, la colaboración y el bien común son las piedras angulares de la Doctrina Social de la Iglesia”**

muchas pequeñas semillas que hagan brotar una economía justa y beneficiosa a escala humana y digna del hombre, necesitamos posibilidades que se conviertan en realidades y realidades que den esperanza”, acotó.

Además de la economía, importante es la cultura y lo social. Recordó las épocas de dictadura que ya pasaron, pero otras han vuelto y

siguen con ausencia de la democracia, donde los pueblos sufren. Hizo un llamado a los laicos y laicas, para que aporten desde sus realidades y condiciones. Llamó la atención por las críticas sobre la politización de la Iglesia, que se usan “para descalificar nuestra misión”. Recordó la larga tradición de la Iglesia, donde “la política es una de las más altas expresiones de la caridad”, no es bueno que el clero asuma roles partidistas; sin embargo, “es muy bueno y propio que los laicos y laicas que tienen vocación al servicio público participen en aquellas organizaciones que, obedeciendo a una recta conciencia, les parecen adecuadas para construir una sociedad más justa y buena”, anotó.

En otro momento de su presentación anunció que hoy estamos celebrando nuestro tercer Congreso bajo el lema “Dimensión social de la sinodalidad, el clamor de los empobrecidos y de la tierra”.

Asimismo, recordó que “en el documento de reflexiones y propuestas pastorales de la primera Asamblea de América Latina y el Caribe hay una veintena de referencias a la necesidad de formación en el pensamiento social de la Iglesia”.

Espera que este Congreso ayude a hacer realidad la enseñanza social de

la Iglesia en las realidades de nuestros pueblos, para construir justicia social entre todos. Finalizó su discurso con una invocación al Espíritu Santo, declarando inaugurado el Congreso.

### Exposiciones y paneles

Así, al iniciarse el III Congreso se le invitó al cardenal Michael Czerny a dar su conferencia inaugural, que trató sobre una síntesis de los 10 años del pontificado del Papa Francisco, la importancia de Aparecida y la sinodalidad.

Luego, tomó la palabra Guillermo Sandoval, director del área de gestión del conocimiento del CELAM, quien explicó la metodología del Congreso. Los criterios, principios y valores para ver, juzgar y actuar sobre la realidad fueron la metodología elegida y libremente adherida que guiaron estos tres días de encuentros.

Fueron 50 experiencias compartidas por “hermanas y hermanos de toda la región, pudimos reflexionar juntos sobre las interpelaciones que la realidad le hace a la Doctrina Social de la Iglesia”.

El primer día, viernes 21 hubo cuatro grandes momentos en el majestuoso auditorio principal, se trató de breves conferencias de expertos invitados para la ocasión y cada una con tres panelistas, representantes de diferentes países de AL y el Caribe.

Sobre el sueño social fue posible mirar que desde nuestra pluralidad podemos ser una unidad mediante una economía más incluyente y no discriminadora, una realidad que aún nos desafía como continente inequitativo o desigual. Se busca una fraternidad que no tenga miedo del encuentro vivo con Dios a través del hermano que sufre.

En el sueño ecológico las múltiples redes que ya han surgido en distintas regiones de conservación y protección de la Amazonía, como la REPAM, busca cuidar el pulmón del mundo y la Casa Común. Inspiró el surgimiento de nuevas vías de colaboración que cuiden la diversidad ambiental sabiendo que somos uno con ella.



Sra. Rutilia Calderón, exministra de Educación de Honduras, y en el panel de izq. a derecha, Federico Benardi, Maria de los Rios y Juan Ponce del IESC de Perú.

Desde el sueño cultural nos desafía los centros de conocimiento, los colegios, los institutos y las universidades. Busca superar su autoreferencialidad y llevarlas a los límites de su quehacer para dejarnos interpelar y sentir con la realidad en la que estamos y desde ella y con ella, intentar pensar juntos el futuro de las generaciones venideras.

Finalmente, desde el sueño eclesial nos comprometimos con la superación del clericalismo mediante el compromiso de un laicado formado, que sepa dialogar y gestar procesos más que espacios, en el entendido que los laicos y laicas tenemos confiada la principal misión de llevar el mensaje evangélico a la vida familiar, social, económica, profesional, pastoral, etc.

El segundo día, sábado 22 se desarrolló los encuentros por mesas paralelas, respondiendo a cada uno de los cuatro sueños. Fueron 50 experiencias compartidas por “hermanas y hermanos de toda la región, pudimos reflexionar juntos sobre las interpelaciones que la realidad le hace a la Doctrina Social de la Iglesia”.

En un ambiente de estudio, hubo mucho interés de diálogo, de escucha activa y de establecer puentes y cooperaciones interinstitucionales.

Los participantes de este congreso están claros, quieren cuidarse de “no

**caer en una mirada simplista, que saca conclusiones apresuradas**”, al contrario, entienden este Congreso como “un proceso que nos habilita en una agenda abierta de interpelaciones, retos y desafíos”.

El domingo 23, durante la mañana se realizó la presentación del libro del cardenal Michael Czerny en coautoría con el sacerdote teólogo Christian Barone, titulado *Fraternidad, “signo de los tiempos”*. *El magisterio social del papa Francisco*. El propósito de la publicación es destacar algunos aspectos claves del magisterio ‘social’ del papa Francisco.

La despedida del Congreso de parte del cardenal Madariaga animó a seguir actuando y hablando con parresía, no quedarnos en nuestras trincheras, sino salir. Enseguida, las palabras de agradecimiento de Guillermo Sandoval y la gratitud a todo el equipo que lo apoyó en la organización. Luego, se dio paso a algunas resonancias no conclusivas como fruto del Congreso y que se publican en esta nota, además de unos testimonios de los participantes.

Finalmente, la eucaristía de envío en un ambiente de misión para que la Doctrina Social de la Iglesia siga viva en los corazones y mentes de todos, y sobre todo en el actuar. Dios mediante hasta el próximo Congreso de DSI.